

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 12 de Enero de 1918

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XX.—Mún. 1841

"Cristo vive, reina e impone"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HONOR AL CRISTO REYESOR

EL 1.º DE ENERO DE 1839

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:

MERCEDES, 917

Teléfono: La Uruguayana 2147 (Central MONTEVIDEO)

REDACTORES

DRES. LUIS P. LENGAS Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCIÓN

DR. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI

HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDIENTES:

EN PARÍS: François Veullot.

EN FRIBURGO: Max Tummann.

SUSCRIPCIONES

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado \$ 1.20
Exterior, semestre adelantado \$ 1.80

AVISOS

Pidánsenos precios a la Administración por avisos en 3.º y 4.º página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.

La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente: se reservará el derecho de rechazar los que crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de relación pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior:
Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Pas del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Trinita — Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canclones) — Rivera. Oficina del Consejo Superior de los Círculos: Mercedes 917.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 12 — Stos. Benito, Modesto, Victoriano, Arcadio, Tigrio y Grecia, v. m.

Domingo 13 — Stos. Gumerindo, pbro. y m. y Leoncio obispo.

Lunes 14 — Stos. Hilario, ob. y doctor Félix, pbro. Blanca, virgin y Ulderico, m.

Martes 15 — Stos. Bonifacio, ob. Mauro y Macario, abs. Mauricio m. y Secundina v.

Miercoles 16 — Stos. Fulgencio, ob. Marcelo, p. m. Ilonoro, ob. Estefanía y Priscila.

ORDEN DE LOS TRIDUOS

13, 14 y 15, Parroquia de San Francisco.

16, 17 y 18, Parroquia de Santa Lucía.

19, 20 y 21, Iglesia del Perpetuo Socorro (Redentoristas).

22, 23 y 24 Parroquia del Retiro.

25, 26 y 27, Parroquia de San Fructuoso (Tacuarembó).

28, 29 y 30, Monasterio de la Visitación (Salesas).

INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visiten una de estas iglesias durante la adoración confesado y comulgado.

DIEZ AÑOS: Para los que no habiendo confesado y comulgado antes de la visita, la hiciere a lo menos con el firme propósito de confesar. Por cada visita ganará otras tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplicables a los Ánimas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las horas que se dan con la campana grande de la iglesia en que está expuesta S. D. M., con el corazón con trito, reen devotamente esta faceta:

"Alabemos y aemos gratos en todo momento al Santísimo y Divino Sacramento".

100 DIAS: Por cada visita al Santísimo Sacramento, siempre que en ella se reee a S. D. M., por la intención del Sumo Pontífice y las necesidades de la Iglesia.

Quijotes de nuevo cuño

Cuidado que va a ser sonada esa hazaña y digna de tener otro maneo de Lepanto, que a las venideras generaciones le legara, con el suyo gracojo de su plumal ¡Jul! y que va teniendo sus ribetes de comic y original, la gran protesta levantada por los angelicales pellejeros del "El Dia" contra la enseñanza (vea Vd.) de los ensorteados!

Pero, ¡de qué se trata! ¡cuál es la novedad!

Nada, nada... que ha resucitado (oh dichosa ventura!) el famoso sijodalgo, desfacedor de entuertos, quien, sacudido en su huesa por el son marcial de la guerrera trompeta, levantó otra vez su enjuta diestra vengadora, requirió su enmudecida tizona y, jurando limpiar la tierra de felonias, cruzó caballero en su rocio de antaño, el mar inmenso, y vino a encarnarse (suerte desdichada!) en unos cuantos periodistas, que lo hicieron cambiar su bien templado acero por la inmunda pluma de un escritor sin vergüenza y su inseparable idea de salvar la inocencia oprimida, por el ruin proyecto de enlodar famas y revolver la inmundicia, a fin de que, desperdiados por sus miasmas, puedan a sus anchas los que se alimentan de bellotas, insultar y hacer mofa de esa figura celestial y admirable del sacerdote católico, que pasa, hace 20 siglos, reverenciada por las generaciones todas, que inclinan reverentes las suyas al ver en la frente del sacerdote esa lumbre del cielo, que se llama la castidad.

¡Oh! y cuán amargamente llora el activo manchego, si viera el cambio de indumentaria que el hado cruel le preparaba en estos sus menguados seguidores!

Porque... vengamos a cuanto celoso defensor de la Moral, que ni de oídas conocéis; ¡qué pretendéis con tantas sandeces, inmundicias e injusticias! ¡Hacer conocer lo que sois! ¡Si se lo sabe todo el mundo de memoria! si de tan sabido ya lo vamos olvidando! si nos lo está diciendo a gritos el amor libre, que obra y gracia de vuestras meredes vino (en aciago dia para mi amada patria) a emponzoñar la familia uruguaya si nos lo está poniendo delante de los ojos el estadio misérísmo de la administración! si nos lo muestra la enseñanza de todos los ramos, que quisieran vueltas gracia que fueran impías y ateas, pero que jamás, jamás lograreis, porque qui queda sangre pura, que no habéis podido, infecionar, sierves malditas, en las venas de nuestro creyente pueblo! si nos lo manifiesta... pero basta lo dicho, que lo demás ni aún para vosotros se puede escribir!

¡Pretendéis, aseso, publicar a todos los vientos que sois jacobinos (y por lo visto de los que necesitan camisa de fuerza y un paleo en Vilardebó) y que sois enemigos declarados de la Iglesia! A ver... erguños un poco más, pignos, mostráos bien, que por más que nos sacamos los ojos por ver, no alcanzamos a descubrir en vosotros ni uno siqueira de los rasgos de Nérón o Calígula (a no ser la desvergüenza); ni aún llegáis a la par de Juliano, el Apóstata (aunque siguiendo por ahí, es posible que lo emítis siqueira sea en el desastrado fin)!

Y bien monísimos quiijotes en ciernes: si es así, si esto pretendéis, por favor, no lo repitáis mucho... porque corréis peligro de hacernos quedar sin mandibulas y descalzos con los accesos de risa!

¡La elección de los medios de ataque os ha secado tanto el fósforo de la mollera que ya ni atináis con las verdades de a puño de la historia! ¡No sabéis que ya lleva la Iglesia sepultados muchos Nérones y sobre todo Julianos y que quien contra ella ha ido contra su firme roca se ha estrellado!

¡Vamos, hombre (es una obra de caridad: dar consejo al que lo ha menester) infiad al menos un poco por vuestra estima! ¡Un poco de sentido común siqueira, señores míos! ¡Un poco de lógica, si queréis; no séais así!

Quedamos, pues, (la claridad ante todo; mostrad que sois dignos hijos del dia) en que no podéis pretender, con esas decentísimas caricaturas y melifluos panfletos, mostrar quienes sois; ¡vamos! nos sorprendíais a todos un hato de tanto

yeso no puede caber en vuestra intención, bien lo sabemos. Ni podréis mostrar con eso vuestro decidido afán de ir contra la Iglesia; acordad de que el Hijo del carpintero de Nazaret es muy dueño en fabricar atuendos... y además que es grande obra de salubridad pública limpiar... los cadáveres para que no se inficie el ambiente!

Bien podemos terminar por hoy con aquel consabido refrán: "antes de decir a otro: 'anda jorobado', conviene palparse las espaldas", que se aviene muy bien con su popular complemento y explicación: "antes de arrojar chinillas al tejado ajenos, conviene asegurarse que el propio no es de frágil vidrio".

Pascualín de Belchite.

Quisicosas

"Amaos los unos a los otros" — Ya supondrán Vds. que este precepto evangélico, puesto como subtítulo a este encabezamiento: "Casas de curas", nos viene a significar una de las tantas majaderías a que tan afecto se muestra el cencero batllista.

Que los de aquella casa cencero se nos vengan con preceptos evangélicos a los católicos, es un colmo del desvergonzado cinismo a que ya nos tienen acostumbrados desde tiempo atrás, y que, por lo tanto, lejos de hacernos pensar, nos exita a las más sonoras carejadas.

Pero, dejándonos de dibujos, vayamos directos al grano; que grano, y de los de peor especie, se nos anota este suelto del diario pelicular.

Vamos a ver qué cosas, o qué barbaridades son los que hacen esos Curas, a los que el cencero pelicular recomienda el cumplimiento del santo precepto del amor mutuo que Cristo recomendara a todos sus seguidores.

Dice así el cencero: "Todos los días se tiene noticias de santos y bárticos frailes que, a pesar de las miedas máximas cristianas, se despachan a sus próximos para el otro mundo, o, por lo menos, hacen todo lo posible a fin de conseguirlo".

Taday, babieca. De lo que tenemos noticia, todos los días, y aún casi todas las horas, es de las estupideces que como por generación espontánea nacen en la sesera de los sapiéntimos periodistas que han formado su cubil en la sala de redacción del pasquín grande, estupideces y distales que vuelan después en columna cerrada por la República, para escándalo de necios y regocijo de los avisados.

¡Porqué, cuidado que hacen reír tus metidas de pata, a las gentes, aunque no sean más que medianamente sensatas!

Pero, prosigue en sus graffismos cenceros, sobre las fechorías de los curas.

"Tomamos de la Revista del 'Centro Gallego', este nuevo ejemplo de un manso cordero de Dios, que reparte tiros e insulta desaforadamente como el más iniciable jacobino".

Bueno; cuando tu lo dices, así será.

A ver, pues, que nos dice la Revista del "Centro Gallego", sobre ese cura, o sobre ese "manso cordero de Dios" que "reparte tiros e insulta desaforadamente" como el más iniciable jacobino?

Dice así la revista citada por "El Dia": "El joven Antonio Villasante, de Viana del Bolo, provincia de Orense, Galicia, fuó insultado por el presbítero de la localidad don Maximino Castro, y para vengarse, en el momento en que este se asomó al balcón de la casa, le disparó tres tiros de revólver, sin hacer blanco".

Pero, recóreholí! ¡esta si que es negra!

Ahora nos resulta que este marañante pelicular, tan sabio, tan ilustrado, no sabe ni leer, o si por casualidad sabe leer, no alcanza en cambio a comprender lo que sus ojos leen.

¡Como andarán de meollo por aquella casa, cuando nosotros, los obsecrantes, los casi analfabetos, tenemos que tomarnos el trabajo de abrir las entendederas a esos obreros gentes!

Porque, cualquiera que sepa entender lo que lee, habrá advertido, que la Revista del "Centro Gallego"

go" dice precisamente todo lo contrario de lo que atribuye "El Dia", a saber: que no es el presbítero don Maximino Castro quien se lleva balazos con el joven Antonio Villasante, sino éste joven, al creerse agredido, es el que dispara tres tiros de revólver contra el sacerdote, al verlo asomado al balcón.

Y prosigue la Revista del "Centro Gallego":

"Se atribuye el intentado a un resentimiento de familia".

Luego huelgan los insultos que la revista en el párrafo anterior atribuye al sacerdote.

"El fregres fué detenido y encarcelado.

El suceso fué comentadísimo".

Y tanto...

Como que hasta nuestro cencero pelicular, lo ha comentado a su manera, esto es: a lo imbécil.

Y prosiguen los comentarios del batllista ignorante si los hay.

Y las veces que, al cabo del día, el cura Maximino dirá en sus pánicos: "... perdónanos nuestras... así como perdonamos a nuestros...".

¡Y las veces, digo yo, que las gentes sensatas, y aún las insensatas, que habrán dicho al leer su sueldo:

¡Ea, melón, vete a una escuela de

primera letras y pide allá por favor que te enseñen a leer, esto es:

a comprender lo que dice la revista

"Centro Gallego", sin que les

gregaron en Fátima, esperando, bajo una lluvia torrencial, la hora en que, según los niños, se produciría la prueba ansiada por la Virgen.

Entre la concurrencia, se encontraba el autor del artículo, a quién nos referimos y describire así lo que presentó:

"¡Qué he visto yo aún de verdaderamente extraño en la landa de Fátima!

Que la lluvia, a la hora ansiada dejó de caer, que la densa masa de nubes se rompió,

que el astro-rey, como un disco de plata oxida, aparecía en pleno cielo y empezaba a moverse en un baile violento y convulsivo; que gran número de personas imaginaba ser un fuego de artificio, tan bellos y rutinarios colores revestía sucesivamente la superficie solar".

Por nuestra parte, esperamos los diarios católicos, que han de llegar a Europa, a fin de conocer el grado de verdad, que tiene este extraordinario asunto, relatado por la prensa portuguesa.

Este es lo que se impone en los actuales momentos: — no iremos a provocarlos, pero, si nos provocan debemos defendernos e imponerles respeto sin incurir en debilidades que degeneren en cobardías.

Impide la prensa católica que

ocupa el puesto de combate que la impone las circunstancias — no hay

necesidad de llegar al escándalo, ni a la proeza, pero, dejemos las cataplasmas de arena para épocas en que el católico sea considerado como se merece, dejemos esas propagandas de agua chirí que hasta desmorilan a los propios e imitemos lo que siempre ha hecho la prensa católica cuando el liberalismo rabioso ha esgrimido como única arma de propaganda el insulto y la calumnia.

Venillo en Francia, Margotti en Italia, Nocedal en España, Windstorf en Alemania, como representante del Centro católico, frente a Bismarck, Estrada, Lamarc, Novicio Cáceres y Achaval en la Argentina, Walker Martínez, Donoso, Irribarri Rodríguez, Jara en Chile, Sober, Bauzá, y Durá en el Uruguay, todas personalidades de primera fila en el periodismo católico que han puesto a raya los avances de ese liberalismo de taberna que amenaza nuestros hogares, que profanan los templos y hará mofa y ludibrio de los católicos en plena calle, llegando hasta ponerles los puños en la cara si no se les repele inmediatamente si fuese necesario.

Disolución de la familia

NUEVA GRIETA

El oficialismo, siguiendo las tendencias anti-socialistas que lo han llevado a dictar las leyes más fúnebres contra la familia, base primordial de la sociedad, el divorcio totalitario, único en el mundo entero, su resto, resultó facilitar más aún el que sigue desviándose legalmente, y a mayor número de matrimonios, y al efecto, ha pasado el Cuerpo Legislativo un monjaz y un proyecto de ley por el cual se crean los nuevos defensores de pobres en materia civil, los cuales tendrían por misión exclusiva el defender gratuitamente a las mujeres pobres que forman parte en los juicios de divorcio.

Sobre las enormes facultades que en nuestro país se otorgan a los divorcistas, lo cual ha constituido ya una verdadera plaga social, como lo reconocen infinidad de liberales insospechados, el nuevo proyecto viene a abrir una nueva puerta para la disolución de la familia, lo qual aumentaría sensiblemente el número de casos desgraciados de divorcio que, a no mediar esa circunstancia, podrían evitarse, dando lugar a la reflexión y a la reconciliación de los cónyuges.

Este proyecto, que como todos los que tienen origen en el Ejecutivo, será aprobado, seguramente por la totalidad de las Cámaras, será un nuevo "presente" que el país tendrá que agradecer a estos "inquietistas" que no nos dejan quietos y en paz, aunque ya sería hora, nos parece.

Que el pueblo católico vaya teniendo en cuenta todas estas cosas para las elecciones del año que viene.

Argumentos ridículos

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica. Ahora, en campaña contra la libertad de enseñanza, en que "liberalmente" se bala, empieza, ha vuelto a aplicar el mismo recurso, a pesar de haber sido motivo de risa y de burla de todos los personajes serios del país y de muchas del extranjero, aquellas obras de cultura literaria, que nos ponía como modelo de arte y de filosofía....

Para fundar, pues, su campaña contra la libertad de enseñanza, se nos viene con un nuevo novelón en el que se hace aparecer a un niño como víctima de la crudeldad y la torpeza de sus maestros; con lo cual, erre el ingenuo—que, a pesar de sus malos instintos, el colegio es; ¡pobre! demasiado ingenuo—que todo el mundo se va a convencer de que urge, sin pérdida de tiempo, clausurar todos esos artículos de refinamiento y de crudidad, esos folletines misteriosos y sombríos; donde se mitraiza a los niños y se les obliga, bajo las más espantosas torturas, a las prácticas de la Religión.

Si con esa literatura trasnochada se refutaron los argumentos indiscutibles que hacen condicar su propaganda como libertadista, tiránica y odiosa—propia, al fin, de quien, durante 13 o 14 años tuvo avasallado al país atropellando todas las libertades, haciendo escarnio de todos los derechos, y que aspiraba a esclavizar, ignominiosamente y para siempre la causa de la libertad y de la justicia—estaban irremediablemente perdidas, puesto que hay libros, papeletas, pasquines y innumerables novelones de esa índole, obras que toda persona de sentido y de criterio, por repugnarla que, para defender ideas filosóficas o políticas, se emplean armas tan bajas e inmunes, como son la calumnia, la falsedad, el insulto grosero, la mala fe y la más cruda desvergüenza.

El género de lectores que siguen con fruición los folletines "educa-dores" de "El Día" están, pues, de parabienes.

Los sacerdotes soldados

Hacía poco tiempo, en una fraternidad de Flandes, un soldado-maestro llamó la atención. Era un hombre joven, muy pálido, de rostro grave. Sentado a la entrada de un "abrigó" leía un libro, y de vez en cuando llevaba la mano a la frente, haciendo la señal de la cruz.

Un sacerdote—muriendo a mitad del oficial que no acoplaba sus lágrimas me vienen a los ojos.

Y luego, llamándole aparte, me habló de las bazas guerreras de aquél hombre.

—No hay un solo pecho en nuestras filas que no esté a punto de morir.

—Un dolor me oprime, que es el de morir matando.

—De eso no me consuelo. Hu-

ella preferido ser enemigo y su-

ceder salvando a mis prójimos.

—¿Qué sucede? —Por qué sostiene que el báculo lo tendremos aquí tan abundante?

—No comprendo! Pues señaleme, porque con la actual guerra, entre los acorazados y submarinos los habrían asustado de tal forma, que se nos vendrían aquí en latas y todo.

—No hay un solo pecho en nuestras filas que no esté a punto de morir.

Sobre las enormes facultades que en nuestro país se otorgan a los divorcistas, lo cual ha constituido ya una verdadera plaga social, como lo reconocen infinidad de liberales insospechados, el nuevo proyecto viene a abrir una nueva puerta para la disolución de la familia, lo qual aumentaría sensiblemente el número de casos desgraciados de divorcio que, a no mediar esa circunstancia, podrían evitarse, dando lugar a la reflexión y a la reconciliación de los cónyuges.

Este proyecto, que como todos los que tienen origen en el Ejecutivo, será aprobado, seguramente por la totalidad de las Cámaras, será un nuevo "presente" que el país tendrá que agradecer a estos "inquietistas" que no nos dejan quietos y en paz, aunque ya sería hora, nos parece.

Que el pueblo católico vaya teniendo en cuenta todas estas cosas para las elecciones del año que viene.

Argumentos ridículos

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los nacionals, y como lo sigue con sus novelas de Ecología contra la Religión Católica.

El inimitable colega de la fobia anticlerical, viéndose perdido en la polémica que ha suscitado respecto de la libertad de enseñanza—pues toda la prensa de la República puede decirse, y además, si la opinión sensata, con razones y argumentos llevadísimos, ha destruido, pulverizado por entero, sus absurdos, y menos que infantiles razones en favor de la supresión de la enseñanza religiosa—ha recurrido a un medio ya usado muchas veces por él, esto es, el de reforzar sus argumentos deleznablemente por medio de folletines o novelones, como lo hizo cuando inició su polémica con los

AVISOS PREFERENTES

ANGEL VERA, PINTOR

Se encargan de todo trabajo con carpinterías, pates, moldones de madera y mármol. — Marzo 2727.

ALIJAS, RELOJES, BRILLANTES

Gran variedad de gustos, lo hallarán en la acreditada Joyería y Relojería San Carlos, de C. Maio y Hno. Se hacen alijas al gusto del interesado. Se componen alijas y relojes por diferentes que sean. Taller en la casa. Inmenso surtido en medallas con diamantes, de oro "Fix", de plata, etc. Pidan precios que se lo enviarán en seguida, los cuales son sumamente ventajosos, calle Gaboto núm. 1838, entre Miguelote y La Paz, Montevideo. No contundir; a mitad de cuadra.

SE VENDE O SE ALQUILA

Un soler de 12 metros de frente por 6 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. — Ocurrir; Mercedes núm. 917.

JARDIN DEL SIGLO

"Jardín del Siglo", de Desalvo y Revallo. — Sucesores de Miguel Desalvo y Cia. — Sierra 1608. — Gran surtido de plantas de adorno, frutales y florestales, semillas de especial calidad y materias finas.

OQUERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Guayaqui. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Cartujos por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencilllos. Esta casa hace el servicio del Círculo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios razonables. Teléfonos: La Uruguay 607 y La Cooperativa núm. 1114.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hno. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampertas religiosas. — Situada en la calle 18 de Julio 1571. — Teléfono: La Uruguay 768, (Cordón).

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguay 8. N. 73.

SEÑOR FORMAL

Se ofrece para ocupación o empleo de confianza. Posee francés. Garantías materiales y morales. Ocurrir a esta Redacción.

MUGAMA

Se necesita para todo trabajo menos de cocina. Con buenas recomendaciones. — 25 de Mayo 251.

OPORTUNIDAD

Se venden: una estantería y mostrador de pino tea, soportes niquelados para vidriera. Tratar; Mercedes 917.

SE COMPRA

Un toqueo con poney y demás accesorios. — Progreso 87, Atahualpa.

restre.

En lo que va del mes se eleva lo recibido por todas las vías a 5.608 bolsas.

Los arribos han sido sumamente limitados esta semana, manteniéndose hasta ayer el mercado firme y con aumento de unos diez centésimos.

Hoy al cerrar la hora oficial queda con precios en declinación, a pesar de 4.30 los comunes buenos y de \$ 4.80 a 4.90 los correntinos.

PROFESIONALES

EDUARDO TERRA AREOENA. — Ingeniero y Agrimensor. — 25 de Mayo 251. — Proyectos de obras en general. Mensuras, Divisiones y Nivelaciones.

DOCTOR ALFREDO GANZANI. — Médico cirujano. — Consultas de 1 a 2 y 30 todos los días hábiles. — Teléfono 2732. Teléfono Uruguay 575 (Aguda).

LUIS ARRARTE VICTORIA. — Arquitecto y agrimensor. — Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527. — Teléfono: La Uruguay 2201, (Cordón).

MIGUEL PERRA. — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 911.

MARIO ARTAGAVEYTIA. — Médico Cirujano. Jefe de Clínica del Hospital Maciel. — Consulta de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguay 2036, (Centro), calle 25 de Mayo 689.

JOSÉ L. MULLIN. — Abogado. — Estudio: Andes 1360. — Domicilio: Bustochel 10.

LUIS P. LENGUAS. — Médico Cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. — Avenida Núm. 1011.

JUAN VARESE. — Escribano público. — Ituzaingó 139.

FRANCOIS SOFARELLI. — Médico. — Consultas de 1 a 3 p. m. — Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO. — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consultas de 9 a 7 p. m. — Avenida 233. — Entre Andes y Florida. (Teléfono: La Uruguay 075 (Central)).

JOSE L. GONZALEZ Y CONRAD. — González Barbot. — Escribanos públicos. — Misiones 1388.

IGNACIO BERGARA. — Escribano público. — Calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerrito. Domicilio particular: Andes 1527. — Teléfono: (Cooperativa) 823.

LA GUARDIA HNOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. — Consultorio: Vf 1290.

HECTOR E. TOSAR ESTADES. — CLASES DE CASTELLANO. — Treinta y Tres, 1550 (1er piso).

Clases de ingreso y preparación para examen de maestro. No se cobran honorarios a los reprobados. Moreira, Lavalleja 1730.

Lino —

Se recibieron 99 bolsas por el interior.

En el correr del año está representado su arribo general en 662 bolsas.

Se efectuaron unos negocios para el consumo a siete pesos.

Ferrajes —

Se ha notado un menor interés en los compradores, lo que ha comportado declinación en los precios y flojedad en el mercado.

Diversos productos agrícolas —

Cebada — Queda más corriente y con mejora de unos 10 a 20 centésimos.

Avena — Lo mismo ocurre con la avena, cuya entrada es escasa y de la cual ha habido pedidos de cierta importancia, constatándose una mejora de 40 a 50 centésimos.

Perotos — No hay variación alguna que indicar, continuando el interés por los blancos chicos.

Ajípiste — Tampoco hay que señalar alteración alguna.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—